**TALLER 12**

**¿EN QUÉ CONSISTIERON LOS TOTALITARISMOS?**

|  |  |
| --- | --- |
| Nombre |  |
| Fecha | 28-04-2025 |

**Objetivo: Caracterizar los totalitarismos a través de fuentes para valorar la vida en democracia**

**Instrucciones:**

* Observa las fuentes que se presentan y responde las preguntas:
1. Describe las principales características de los totalitarismos que se presentan en las fuentes
2. ¿Qué papel cumplen las masas y el líder en un régimen totalitario?
3. ¿Cuál es el rol del terror en los regímenes totalitarios?
4. ¿Cómo se relaciona el uso de la propaganda y los medios de comunicación con el control social en los regímenes totalitarios?
5. ¿Crees que los elementos de los totalitarismos analizados podrían llegar a aparecer hoy en democracias modernas? ¿Por qué?
6. Redacta un texto explicando qué es el totalitarismo, sus características y tu opinión sobre este sistema

Fuente 1:

“Los elementos constitutivos del totalitarismo son la ideología, el partido único, el dictador, el terror. La ideología totalitaria es la crítica radical a la situación existente y una guía para su transformación también radical y orientan su acción hacia un objetivo sustancial: la supremacía de la raza elegida o la sociedad comunista (…). El partido único, animado por la ideología, se opone y se sobrepone a la organización del Estado, trastornando la autoridad y el comportamiento regular, politiza a todos los grupos y a las diversas actividades sociales. El dictador totalitario ejerce un poder absoluto sobre la organización del régimen, haciendo fluctuar a su gusto las jerarquías, sobre la ideología, de cuya interpretación y aplicación el dictador es el depositario exclusivo. El terror totalitario inhibe toda oposición y aun las críticas más débiles y genera coercitivamente la adhesión y el apoyo activo de las masas al régimen y al jefe personal. Los factores que hicieron posible el totalitarismo son la formación de la sociedad industrial de masas, la persistencia de un ámbito mundial dividido y el desarrollo de la tecnología moderna. (...) Un ámbito internacional inseguro y amenazador permite y favorece la penetración y movilización total del cuerpo social. Por otro lado, está el impacto del desarrollo tecnológico sobre los instrumentos de violencia. Los medios de comunicación, las técnicas organizativas y las de supervisión permiten un grado máximo de control, sin precedentes en la historia. (…) En síntesis, el concepto de “totalitarismo” designa a un modo extremo de hacer política más que a cierta organización institucional. Este modo extremo de hacer política que penetra y moviliza a toda la sociedad, destruyendo su autonomía”.

Bobbio, Norberto. (2001). *Diccionario de política*.

Fuente 2:

“En el gobierno totalitario concurren los siguientes elementos: I) Concentración del poder en un líder, II) sustitución del sistema de partidos por un movimiento de masas, III) el terror total como mecanismo de dominación, IV) la progresiva abolición de las libertades y derechos de la persona humana, V) el desplazamiento constante del centro del poder, VI) la coexistencia del poder real y el ostensible, VII) uso de la propaganda y del sistema educativo para adoctrinar, VIII) supervisión centralizada de la economía, y IX) la utilización del Derecho, a través de la manipulación de la legalidad con el propósito del logro de sus objetivos.

Los regímenes totalitarios se aprovechan de las masas, concepto que utiliza Arendt para referirse a personas que, por su número, indiferencia, o por ambas razones, a pesar de constituir la mayoría, no se hallaban integradas en las organizaciones profesionales, sindicatos o partidos políticos, se trata de individuos que habían sido apáticos con respecto a la militancia política, y por ende no habían sido corrompidos políticamente.

Estas masas, que se caracterizan por ser heterogéneas van a ser presa de la propaganda y del discurso de un líder que se dirige a ellas, logrando lealtad total e incondicional al movimiento totalitario. El líder totalitario no es nada más ni nada menos que el funcionario de las masas sin él las masas carecerían de representación externa y seguirían siendo una horda amorfa; sin las masas el líder es una entidad inexistente.

Los movimientos totalitarios logran acumular la lealtad y apoyo incondicional de sus seguidores, y además despertar la atracción de la élite mientras no se ha apoderado del poder. Los intelectuales, artistas y demás integrantes de la vanguardia sucumben ante las ideas de reivindicación, de justicia que proclaman estos movimientos, que a través de la propaganda prometen acabar con la opresión, esto lleva a la inusual alianza entre las masas y la élite, quienes coinciden porque ambos sectores habían sido los primeros en ser eliminados de la estructura de la Nación- Estado.

El terror es la herramienta que utilizan los totalitarismos para evitar que los individuos puedan pensar y expresarse con libertad; les anula de manera progresiva sus derechos.

Los gobiernos totalitarios nunca abandonan el uso del terror, ni siquiera cuando logran sus objetivos psicológicos: su verdadero horror estriba en que reina sobre una población completamente sometida”.

Vargas, Juan Carlos (2011). *Los orígenes del totalitarismo de Hannah Arendt y la manipulación de la legalidad*.

Fuente 3:

“Las fuerzas que derribaron regímenes liberales democráticos eran de tres tipos. Todas eran contrarias a la revolución social y en la raíz de todas ellas se hallaba una reacción contra la subversión del viejo orden social operada en 1917-1920. Todas eran autoritarias y hostiles a las instituciones políticas liberales, aunque en ocasiones lo fueran más por razones pragmáticas que por principio. Los reaccionarios de viejo estilo prohibían en ocasiones algunos partidos, sobre todo el comunista, pero no todos. Todas esas fuerzas tendían a favorecer al ejército y a la policía, o a otros cuerpos capaces de ejercer la coerción física, porque representaban la defensa más inmediata contra la subversión. En muchos lugares su apoyo fue fundamental para que la derecha ascendiera al poder. Por último, todas esas fuerzas tendían a ser nacionalistas, en parte por resentimiento contra algunos estados extranjeros, por las guerras perdidas o por no haber conseguido formar un vasto imperio, y en parte porque agitar una bandera nacional era una forma de adquirir legitimidad y popularidad”.

Hobsbawm, Eric (1999). *Historia del siglo XX*.